
PRESENTACIÓN

Psicología Ambiental en América Latina: Perspectivas críticas y desafíos regionales

Como editores invitados, nos sentimos muy gratificados de presentar este número especial de la Revista Costarricense de Psicología, titulado “Psicología Ambiental en América Latina: Perspectivas críticas y desafíos regionales”. Este número reúne un conjunto de trabajos que permiten reconocer la vitalidad, diversidad y especificidad regional de la psicología ambiental latinoamericana. Su publicación constituye una contribución relevante para un campo que ha tenido un desarrollo sostenido, aunque todavía disperso, en distintos países de la región. A nuestro juicio, su importancia reside en que ofrece un espacio de visibilización académica para investigaciones que abordan los vínculos entre personas, comunidades, territorios y ambientes desde problemas situados, marcados por condiciones de desigualdad, transformación socioecológica y disputa por las formas de habitar.

La psicología ambiental se ha consolidado internacionalmente como un campo dedicado al estudio de las relaciones entre las personas y los entornos sociofísicos. Una parte importante de sus marcos conceptuales, metodológicos e institucionales se ha desarrollado en Estados Unidos y Europa. Esta trayectoria ha generado aportes relevantes para la comprensión del comportamiento ambiental, la relación con la naturaleza, el diseño urbano, los ambientes restaurativos, la movilidad, la sustentabilidad y la calidad de vida. Al mismo tiempo, ha tendido a organizar el campo desde problemas, categorías y criterios de legitimidad propios del norte global. La producción latinoamericana ha quedado con frecuencia subrepresentada en las principales revistas y bases de datos internacionales, mientras una parte significativa de sus investigaciones e intervenciones circula en espacios locales, redes académicas regionales, libros, capítulos, informes y experiencias aplicadas.

Esta situación plantea un desafío epistémico y político para la disciplina. En América Latina, los problemas ambientales se expresan de manera inseparable de procesos de desigualdad social, segregación territorial, extractivismo, precarización urbana, vulnerabilidad climática, injusticia ambiental y disputas por el acceso a bienes comunes. Por tanto, el ambiente no puede ser comprendido como un entorno neutro que incide externamente sobre individuos aislados. Los territorios condensan relaciones materiales, afectivas, institucionales y simbólicas que participan en la producción de subjetividades, vínculos comunitarios, conflictos sociales y formas de acción colectiva. Desde

esta perspectiva, la psicología ambiental latinoamericana requiere desarrollar una mirada crítica capaz de analizar las dimensiones psicopolíticas de los fenómenos ambientales.

Una visión psicopolítica del ambiente implica examinar cómo las experiencias de bienestar, malestar, pertenencia, arraigo, desplazamiento, pérdida o esperanza se producen en contextos territoriales atravesados por relaciones de poder. Supone estudiar los vínculos socioespaciales atendiendo a las condiciones que los sostienen, los deterioran o los fracturan. También exige reconocer que las prácticas ambientales se configuran dentro de marcos institucionales, económicos y culturales que habilitan algunas formas de vida y restringen otras. La psicología ambiental en América Latina tiene, por tanto, la tarea de conectar el análisis de la experiencia subjetiva con las estructuras históricas que organizan el acceso desigual a entornos saludables, seguros, significativos y socialmente justos.

Los artículos que conforman este número especial ofrecen distintas entradas a este debate. En conjunto, muestran una psicología ambiental que se despliega en problemas de salud mental, cambio climático, movilidad urbana, riesgo siconatural, estigma territorial, extractivismo, gentrificación, naturaleza urbana, comunidades agrarias, comportamiento sustentable, justicia multiespecie y metodologías críticas para el estudio del hábitat. Esta amplitud temática expresa una disciplina en expansión, interesada en comprender la relación persona-ambiente desde escalas diversas: el cuerpo, la vivienda, el barrio, la ciudad, el paisaje, la comunidad, el territorio y el sistema-mundo.

El artículo de Daniel Arroyo-Zúñiga, Irene Prada Murillo y Juan Carlos Brenes Saenz, “Soluciones naturalmente enriquecedoras: un enfoque integrador para el tratamiento de la depresión”, aborda el Trastorno Depresivo Mayor desde una perspectiva que incorpora factores biológicos, psicológicos, sociales y ambientales. El trabajo propone comprender el estilo de vida moderno, la urbanización acelerada, el aislamiento y la desconexión con la naturaleza como condiciones que favorecen entornos depresógenos. Su aporte consiste en articular intervenciones naturalmente enriquecidas, ambientes restaurativos y terapias basadas en naturaleza como recursos para la salud mental. Desde una lectura regional, este artículo permite pensar la salud psicológica en relación con la organización socioambiental de la vida cotidiana y con la necesidad de políticas públicas orientadas a producir espacios vivos, accesibles y colectivamente significativos.

El trabajo de Katy Luz Millán-Otero, Willian Sierra-Barón y Erika Judith López-Santamaría, “Perspectivas de la psicología ambiental en Colombia. Exploración analítica desde las voces de los expertos”, ofrece una mirada al desarrollo institucional y académico de la disciplina en Colombia. A

partir de entrevistas a expertos, el estudio identifica preocupaciones vinculadas al cambio climático, la degradación ambiental, la justicia ambiental y la planificación de espacios públicos. También muestra una formación todavía limitada y fragmentada, con esfuerzos relevantes, pero insuficientemente institucionalizados. Este artículo permite observar una tensión central del campo latinoamericano: la existencia de problemas socioambientales urgentes y, a la vez, la necesidad de consolidar espacios formativos, redes académicas y modelos conceptuales capaces de responder a esas problemáticas desde el contexto local.

El artículo de Carlos Adrián Cruz Jurado, José Marcos Bustos Aguayo, Luz María Flores Herrera, Patricia Andrade Palos, Elizabeth López Carranza y José Martínez Guerrero, “Cooperación en la movilidad urbana motorizada en la Zona Metropolitana del Valle de México”, examina los predictores psicológicos y situacionales que favorecen la cooperación ante el dilema social de la movilidad urbana. El trabajo sitúa el uso del automóvil privado en un escenario de externalidades ambientales, congestión y valoraciones diferenciadas respecto del transporte público. Su contribución consiste en mostrar que las decisiones de movilidad no pueden reducirse a preferencias individuales, pues se encuentran relacionadas con normas personales, restricciones materiales y condiciones urbanas concretas. El artículo dialoga con una agenda regional donde la movilidad constituye un problema ambiental, social y político de primer orden.

El estudio de Valentina Vera-Caro, Esperanza Romero Muñoz, Catalina Reyes Sepúlveda y José Sandoval-Díaz, “El papel del Sistema de Alerta Temprana en la percepción del riesgo y las estrategias de afrontamiento ante incendios forestales”, aborda los incendios forestales desde la psicología ambiental comunitaria. Sus resultados muestran que la experiencia directa con incendios incrementa la percepción del riesgo y promueve conductas preventivas, mientras que la exposición indirecta puede asociarse con menor implicación y desconfianza. El artículo destaca la importancia de la comunicación, la confianza, la cooperación y la participación social en la eficacia de los sistemas de alerta. Su aporte es relevante para una región donde los desastres siconaturales expresan vulnerabilidades acumuladas, déficits institucionales y capacidades comunitarias que requieren ser reconocidas en la gestión del riesgo.

El artículo de Fiorella Jara-Sanabria, “Entre el rechazo y la resistencia: Estigma territorial en barrios de Desamparados, San José”, analiza los efectos del estigma territorial y las estrategias de afrontamiento frente a este prejuicio. Mediante investigación acción participativa, derivas, entrevistas y foto provocación, el estudio muestra cómo las marcas simbólicas de desprestigio territorial afectan el apego al lugar, debilitan la cohesión social y producen

prácticas discriminatorias en la prestación de servicios. El trabajo también identifica acciones de resistencia vinculadas a la organización comunitaria. Este artículo expresa con claridad una dimensión psicopolítica de la psicología ambiental: los vínculos sociospaciales están atravesados por relaciones de poder que afectan la experiencia subjetiva del espacio.

La contribución de Ignacio Muñoz Cristi, “Psicología ambiental-comunitaria y sistema-mundo: Hacia una metodología biográfica micro-macro”, propone una estrategia metodológica para una psicología ambiental-comunitaria crítica. A partir de una investigación doctoral realizada en el Movimiento de Pobladores en Lucha en Chile, el artículo articula el enfoque biográfico etnosociológico con el análisis biográfico de sistemas-mundo. Esta propuesta permite estudiar el hábitat como construcción histórica, conflictiva y situada, donde se entrelazan subjetividades, comunidades y estructuras globales. Su aporte es especialmente significativo porque desplaza el análisis ambiental hacia una comprensión multiescalar del habitar, conectando experiencia biográfica, organización territorial y procesos estructurales de desigualdad.

El trabajo de Cinthya Valentina Ulloa-Hernández, Jorge Vergara-Morales, Juan Pablo Toledo y Cristóbal Bravo Ferretti, “El precio desplazó a la belleza: Percepción del cambio climático y transformación del paisaje local en personas mayores chilenas”, analiza la percepción del cambio climático y la transformación del paisaje en personas mayores del sector costero de la región del Biobío. A partir de relatos de vida, el estudio muestra cómo los cambios en el clima, las estaciones, la pérdida de naturaleza y la orientación extractivista son interpretados desde trayectorias territoriales prolongadas. El artículo permite comprender el cambio climático como experiencia situada, inscrita en la memoria, el paisaje y las preocupaciones intergeneracionales por la infancia, la vida comunitaria y el contacto cotidiano con la naturaleza.

El artículo de Arturo Eduardo Villalpando-Flores, “Naturaleza urbana próxima y ecología social: Diseño, valores socioambientales y emergencias climáticas”, examina el papel de la naturaleza urbana, el diseño biofilico y la ecología social en la promoción de valores socioambientales y sostenibilidad psicológica. El trabajo destaca la importancia de áreas verdes accesibles, infraestructura urbana equitativa, participación ciudadana y políticas públicas inclusivas. Su contribución se ubica en una agenda clave para América Latina: la necesidad de producir ciudades que respondan a las emergencias climáticas y a la desigual distribución de los beneficios ambientales urbanos.

El estudio de Jerónimo Vega-Ortega, Cristóbal Bravo-Ferretti y José Sandoval-Díaz, “Migración por estilo de vida, gentrificación turística y sentido de comunidad en una localidad rural y costera del centro-sur de Chile”, analiza

las transformaciones materiales, simbólicas y relacionales asociadas a la llegada de nuevos residentes a Cobquecura. El artículo muestra procesos de encarecimiento, presión ambiental, apropiaciones diferenciadas del espacio, desplazamientos simbólicos y tensiones identitarias. También identifica prácticas de rearticulación comunitaria basadas en saberes locales y formas colaborativas de habitar. Este trabajo contribuye a comprender la gentrificación turística como un proceso que afecta el sentido de comunidad, la cohesión social y la sostenibilidad territorial.

El artículo de Sara Arenas Marín, Héctor Berroeta, Douglas Véliz Vergara, Rodrigo Landabur Ayala, Adolfo González González, Felipe Iriarte Pérez y Marianne Wehbe, “Socavones y extractivismo: una mirada al impacto psicoambiental de la minería en Tierra Amarilla”, aborda la percepción de riesgo en una ciudad chilena afectada por un socavón asociado al extractivismo minero. Mediante entrevistas en movimiento y Photovoice, el estudio muestra que la aparición del socavón transforma la percepción del riesgo, deteriora la salud mental y afecta el bienestar psicológico, emocional y social de los residentes. La crisis psicoambiental descrita se agrava por la falta de información, el deterioro de las confianzas y el abandono histórico del territorio. Este artículo sitúa de manera directa la pregunta por la justicia ambiental en la psicología ambiental latinoamericana.

La contribución de Laís Pinto de Carvalho, Elisa Tironi Rodó, Marina Araya Vera y Esteban Silva Peñaloza, “Sueños de justicia social multiespecie: aportes para una psicología ambiental crítica”, propone una psicología ambiental crítica, situada y multiespecie. El texto problematiza la tradición hegemónica de la disciplina por su carácter positivista, antropocéntrico, apolítico y pretendidamente neutral, y propone una ética del habitar basada en saberes encarnados, territoriales y relacionales. A través de las nociones de cuerpo-territorio, pluriverso y justicia social multiespecie, el artículo amplía el horizonte ético y epistémico de la disciplina. Su aporte consiste en abrir la psicología ambiental a formas de cohabitación que reconocen la interdependencia entre humanos y más-que-humanos.

El artículo de Itzel Mónica Gómez-Manjarrez, Alisma Monroy-Castillo y Vannia Y. Pastrana-Hernández, “Condiciones laborales en una comunidad agraria: comportamiento ambiental y el balance trabajo-familia”, analiza una empresa familiar dedicada al manejo integral y sostenible del maguey en Huitzilac, Morelos. El estudio muestra cómo las condiciones laborales vinculadas al territorio fomentan identidad comunitaria y comportamientos proambientales heredados, mientras producen tensiones entre responsabilidades productivas y dinámicas familiares. El artículo permite situar la sostenibilidad en el trabajo cotidiano, las redes de apoyo, la autonomía de las mujeres y las formas comunitarias de gestión ambiental.

Finalmente, el trabajo de Ana Karen Ceballos Mora, Johana Madelyn Matabanchoy Salazar, Gabriel Iván Parra Rosero, Fredy Hernán Villalobos-Galvis y Dayra Elizabeth Ojeda Rosero, “Comportamiento sustentable en administrativos universitarios: Estudio exploratorio desde el proceso de adopción de precauciones”, describe componentes proecológicos y austeros del comportamiento sustentable en personal administrativo universitario. El artículo muestra que las instituciones de educación superior constituyen espacios relevantes para promover prácticas de cuidado ambiental, gestión de recursos y formación en sustentabilidad. Su aporte se ubica en la relación entre comportamiento sustentable, cultura organizacional y responsabilidad institucional.

En conjunto, los trabajos reunidos en este número especial permiten observar una psicología ambiental latinoamericana orientada a comprender problemas ambientales que afectan la vida cotidiana de comunidades, ciudades y territorios. La depresión, los incendios forestales, la movilidad urbana, el estigma territorial, el cambio climático, la gentrificación, el extractivismo, la naturaleza urbana, el trabajo agrario, la sostenibilidad institucional y la justicia multiespecie aparecen como ámbitos diversos de una misma preocupación: la relación entre ambiente, subjetividad, poder y vida colectiva.

Este número contribuye a visibilizar una producción que dialoga con la tradición internacional de la psicología ambiental, pero que también formula preguntas propias desde las condiciones sociohistóricas de América Latina. Nos muestra que la disciplina puede fortalecer su pertinencia regional cuando atiende a los conflictos ambientales concretos, a los saberes situados, a las formas comunitarias de resistencia, a las desigualdades territoriales y a las posibilidades de imaginar modos de habitar social y ecológicamente más justos.

La psicología ambiental latinoamericana esta consolidando sus redes, espacios editoriales y programas de formación que permitirán dar mayor densidad a este campo. También esta desarrollando perspectivas teóricas y metodológicas que buscan articular experiencia subjetiva, vínculos socioespaciales, justicia ambiental y transformación colectiva. Este número especial busca visibilizar ese proceso. Su publicación nos invita a continuar construyendo una psicología ambiental crítica, situada y comprometida con las condiciones de vida de los pueblos, comunidades y territorios de América Latina.

Héctor Berroeta
Catalina Ramírez Vega
Editores invitados